

José de la Riva Agüero y Osma Un exiliado peruano con acercamientos a los ideales reformistas del '18

María Cristina Vera de Flachs* - Antonio Sillau Pérez**

Recibido: 15/07/2021

Evaluado: 19/08/2021

Resumen

Este texto reconstruye la trayectoria del Dr. José de la Riva Agüero y Osma, uno de los referentes de la intelectualidad peruana de la primera mitad del siglo XX, que atraviesa un proceso de exilio en los años veinte. El artículo fue realizado en colaboración entre un investigador argentino y uno peruano, en razón que la investigación sistemática acerca de los exilios de intelectuales latinoamericanos acumula el interés de varios pesquisidores y una constante renovación de temas y problemas. Su biografía, ha sido elaborada en base a bibliografía especializada y a su propia

José de la Riva Agüero y Osma A Peruvian exile with approaches to the reformist ideals of '18

Summary

This text reconstructs the trajectory of Dr. José de la Riva Agüero and Osma, one of the benchmarks of Peruvian intellectuality of the first half of the twentieth century, which is going through a process of exile in the twenties. The article was carried out in collaboration between an Argentine researcher and a Peruvian researcher, because systematic research on the exiles of Latin American intellectuals accumulates the interest of several researches and a constant renewal of topics and problems. His

*JPHC-CONICET

** Universidad de Piura-Perú

obra, la que nos ha permitido conocer al personaje dentro de su generación. En tal sentido, la metodología seguida en este trabajo ha consistido en analizar su producción intelectual en su etapa de exilio, contextualizándola en relación a su formación académica previa para poder observar los cambios en sus ideas y con cuáles factores, en el orden ideológico y político, podían vincularse tales cambios.

Palabras claves: *José de la Riva Agüero y Osma- Perú - exilio- reformistas*

biography has been elaborated on the basis of specialized literature and his own work, which has allowed us to meet the character within his generation. In this sense, the methodology followed in this work has consisted of analyzing his intellectual production in his stage of exile, contextualizing it in relation to his previous academic training to be able to observe the changes in his ideas and with which factors, in the ideological and political order, such changes could be linked.

Keywords: *José de la Riva Agüero y Osma- Peru- exile*

Introducción

En la República Argentina se vienen publicando desde hace mucho tiempo numerosos artículos sobre los exilios de intelectuales durante el siglo XX. En sus inicios, el objeto de estudio fue lo ocurrido durante las primeras oleadas migratorias con los que procedían de distintos países europeos. Luego, el foco, se puso en los académicos que durante la época de entreguerras, por razones culturales y lazos familiares, vieron a países como México o la Argentina como destinos donde desarrollarse económicamente y culturalmente. Preferentemente hubo mayor proporción de italianos, españoles, alemanes y franceses. A ellos Argentina dio plena acogida en su vida cultural y académica. Se destacaron, en este periodo, un grupo de españoles notables entre los que se encontraban Rafael Alberti y su compañera María Teresa León, Claudio Sánchez Albornoz, Diego Abad de Santillana, Ricardo Baeza, si bien nacido en Cuba desarrolló su labor en

España hasta su exilio en Argentina. Y, entre los italianos, podemos mencionar a Rodolfo Mondolfo que vivió cuatro décadas en la Argentina enseñando en varias universidades argentinas, entre ellas en la de Córdoba, y otras personalidades destacadas en la cultura¹.

En las últimas décadas del siglo XX, un sinnúmero de investigadores argentinos se preocuparon por lo ocurrido durante las dos últimas dictaduras militares de dicha centuria (1966-1970 y 1976-1983). Períodos en que el país sintió el éxodo de técnicos, científicos e intelectuales expulsados por la intolerancia política. El tema del exilio presenta en este periodo características específicas que lo distinguen de otros procesos de migración anterior. Era una migración que abarcó a un sinnúmero de personas entre militantes políticos, estudiantiles, profesionales u otros sin militancia pero amenazados también, fueron flujos migratorios desorganizados y durante varios años, siendo los destinos preferidos México y España aunque también los hubo en menor medida a Francia, Holanda, Suecia y EE.UU y algunos países sudamericanos como Venezuela y Brasil. El tema se fue ampliando y produciendo trabajos, desde distintas disciplinas basados en distintos tipos de fuentes. En efecto, durante este último tiempo, los investigadores fueron adquiriendo experiencias, lo que nos sirvió de fundamentos teóricos e ideológicos para analizar la problemática del exilio, y para comprender el derrotero de un intelectual peruano durante su desarraigo y luego su vuelta a su país natal².

1 Para analizar su trayectoria ver: AA.VV., *Estudios de historia de la filosofía. En homenaje al profesor Rodolfo Mondolfo*, 2 vols., Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, 1957; AA.VV., *Homenaje a Rodolfo Mondolfo*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Departamento de Filosofía, 1961.

2 Confrontar entre otras cosas las páginas de la revista *Nosotros*. Silvina Inés JENSEN, *Suspendidos de la historia, exiliados de la memoria. El caso de los desterrados en Cataluña*, Tesis doctoral Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 2004. En línea. De la misma autora "Desafíos actuales de la histo-

En el Perú, no hubo flujos comparables a los verificados en el cono sur sudamericano o México, la inmigración china, japonesa o italiana se dio en cuotas muy menores y por distintas razones. No obstante, el siglo XX peruano ha sido testigo de los destierros de figuras del ámbito político y cultural, tanto hacia y fuera del Perú. La dictadura civil de Augusto B. Leguía provocó el exilio de figuras políticas e intelectuales como Víctor Raúl Haya de la Torre (quien desde el exilio funda el APRA), el caso estudiado del intelectual y político José de la Riva Agüero y Osma, o también el de líderes del Partido Civil, que controló el poder hasta el golpe de Estado de Leguía en 1919. En los años cincuenta, durante la dictadura de Manuel A. Odría, la nueva proscripción del Partido Aprista Peruano (que regía desde los últimos días del gobierno de Bustamante y Rivero), generó la expulsión de varios de sus líderes, incluyendo nuevamente al propio Haya de la Torre en su “exilio” en la Embajada de Colombia de 1949 a 1954, cuando consiguió el salvoconducto para abandonar el Perú hasta 1957. La dictadura militar de Juan Velasco también cuenta con su historial de exiliados, como fue el caso del ex presidente Fernando Belaúnde, derrocado en 1968 por aquel, el también ex presidente Pedro Pablo Kuczynski (siendo funcionario del gobierno de Belaunde), líderes del partido del gobierno derrocado: *Acción Popular*, o también el humorista e intelectual Luis Felipe Angell (“Sofocleto”). En los años noventa el régimen de Alberto Fujimori también provocó expatriaciones, siendo el caso más emblemático el del expresidente Alan García³.

ria de los exilios políticos en la Argentina. Diálogos con la historia reciente” en *Migraciones & Exilios: Cuadernos de la Asociación para el estudio de los exilios y migraciones ibéricos contemporáneos*, n° 16, 2016, pp.79-106.

Federico FUNES y Agustín SANZ, *El exilio intelectual republicano español en Argentina: la escritura como espacio imaginario de restauración y discurso en contra del olvido en Rafael Alberti y María Teresa León*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 2016. Libro digital, PDF descarga y online.

3 Alan García fue salpicado por corrupción en la causa Odebrecht, lo que lo

Pero el Perú también ha sido destino de exiliados procedentes de diversos países. Entre 1964 y 1971 y 1974 a 1976 se exilió en Lima el ex presidente de Bolivia e intelectual, Víctor Paz Estenssoro. También, el periodista y escritor chileno José Rodríguez Elizondo, ex funcionario del gobierno de Salvador Allende, luego de abandonar Chile, tras el golpe de Estado de Augusto Pinochet y de su exilio inicial en Europa, emigró a Lima en 1977 y permaneció durante los años ochenta. Más recientemente, el país también ha sido testigo de los exilios procedentes desde Venezuela. Como en otras partes de América Latina, los contingentes migratorios venezolanos que huyen de la crisis del régimen chavista comparten su realidad con el exilio de líderes políticos, sindicalistas, empresarios, militares, profesionales e intelectuales. Al Perú llegaron figuras como Oscar Pérez, exdiputado y actual presidente de la ONG “Unión Venezolana en Perú”; también el exalcalde de Maracaibo y gobernador del estado Zulia, Manuel Rosales entre 2009 y 2015. También la figura del líder de la Confederación de Trabajadores de Venezuela, Carlos Ortega Carvajal, quien escapó de una prisión militar venezolana y se asiló en el Perú desde 2007. Esta larga historia de exilios desde y hacia el Perú de figuras diversas de la política y la cultura puede constituir por cierto, una muestra de algunos rasgos claves que han perdurado en la historia política contemporánea de América Latina: su inestabilidad recurrente y la debilidad de sus instituciones.

En síntesis, si bien la problemática del exilio intelectual no es nueva en la historia latinoamericana, pensamos que hay que seguir profundizándola y estudiar casos como el que presentamos.

Este trabajo se articula en tres líneas de análisis. Por un lado, haremos referencia a una breve biografía de José de la Riva Agüero y Osma con la idea de reconstruir su trayectoria académica, para ello nos valdremos de la bibliografía sobre el personaje y de sus *Obras Completas* que nos permitieron conocer su vida, pensamiento y tra-

llevo a suicidarse.

yectoria⁴. En este sentido, vale aclarar que si bien nuestra investigación se plantea como una historia de un intelectual en el exilio, dado nuestra preocupación por los problemas universitarios nos interesa incluir en este proceso el marco del clima intelectual que se vivía en su país natal durante la etapa de su formación. La influencia de algunos personajes de la época sobre él y sus compañeros de estudio, su relación con los reformistas del '18 y los cambios ideológicos que se producen a lo largo de su vida.

Luego haremos referencia a sus años de exilio para ocuparnos finalmente de su vida al regreso al Perú. Preguntándonos ¿Por qué se fue? ¿Qué ideas trajo de la vida, del mundo y del trabajo intelectual realizado en su exilio?, ¿Cambió su manera de pensar? ¿Tuvieron sus ideas algún impacto en el Perú? ¿Qué hizo hasta el fin de su vida?

Creemos que repensar el personaje, un tanto olvidado, vale la pena en tanto él, como sus compañeros de estudios, representa el inicio del pensamiento sociopolítico del Perú del Siglo XX.

El protagonista de la Historia

“Censurado por los ignorantes, menospreciado por los bribones y mofado por los viles, ese ha sido mi destino.”⁵

José de la Riva Agüero y Osma (nació y falleció en Lima 26 de febrero de 1885- 15 de octubre de 1944) proviene de una vieja y opulenta familia aristocrática, tradicionalmente ligadas al campo político e intelectual del Perú. José conocido también como VI mar-

4 José de la RIVA AGÜERO y OSMA, *Obras Completas*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1962.

5 José de la RIVA AGÜERO y OSMA, “Entrevista con Alfonso Tealdo”, en *Turismo Lima*, n° 62, 1941, p. 12.

qués de Monte alegre de Aulestia y V marqués de la Casa Dávila, era bisnieto del primer presidente del Perú, José de la Riva Agüero y Sánchez-Boquete (1823)⁶.

Hijo único y huérfano de padre desde muy pequeño era heredero de una cuantiosa fortuna, pero consagró su vida al cuidado de su madre y de una tía. Inició sus estudios escolares en 1893 en el Colegio Sagrados Corazones, más conocido como Recoleta de Lima en el que se graduó en 1901. No fueron años muy felices para él. Su afición a las letras, su delicada salud y no ser muy apreciado por sus compañeros hicieron que prefiriera pasar el tiempo en la biblioteca de su casa. En 1902, junto a Francisco García Calderón⁷ (1883-1953) y Víctor Andrés Belaúnde⁸(1883- N. York, 1966), cursó la

6 José de la Riva Agüero y Sánchez-Boquete, padre de nuestro biografiado fue un personaje central del proceso de independencia peruana que recordó en sus memorias, haber sido postergado en un cargo burocrático sin importancia por el general San Martín. Estuvo en Buenos Aires en 1809 y desde entonces tuvo en mente implicarse en el proceso independentista de su país, colaborando con el plan de campaña de San Martín, que se hallaba en Chile preparando la expedición libertadora al Perú.

7 Francisco García Calderón fue hijo del presidente del Perú Francisco García Calderón Landa, ilustre jurista y rector de la Universidad Nacional de San Marcos y de Carmen Rey Basadre. Su padre siendo presidente, fue deportado a Chile y en 1884 se retiró a Europa, con su familia regresando al Perú en 1886. En 1906 regresó Francisco a vivir a Europa y en los treinta y seis años que duró su estadía desarrolló la mayor parte de su trayectoria como ensayista, desempeñando simultáneamente funciones diplomáticas para el gobierno peruano.

8 Víctor Mario Rafael Andrés Belaúnde Diez-Canseco, como estudiante universitario concurrió al primer Congreso de estudiantes latinoamericanos celebrado en Montevideo en 1908. Su larga existencia le permitió destacarse como pensador, jurista, diplomático, político, intelectual, escritor y educador peruano. Católico y humanista, formó parte de la "Generación del 900". Tuvo una carrera importante y al igual que nuestro personaje sufrió el destierro al producirse el golpe de estado de Augusto Leguía. En 1918 fundó el tercer *Mercurio Peruano*, revista de la que fue director hasta 1932. En 1919, bajo el segundo gobierno de Pardo fue nombrado ministro plenipotenciario

carrera de Filosofía y Letras en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Los tres eran hijos de familias aristocráticas y ligadas al campo político e intelectual del Perú y fueron actores fundamentales de la formación intelectual surgida en Lima hacia principios de siglo XX, denominada alternativamente “generación futurista”, “generación alienista” o “generación del novecientos”. No obstante haber absorbido el positivismo reinante en la universidad de San Marcos, adhieren tempranamente al espiritualismo del *Ariel* de José Enrique Rodó, de amplia acogida en las Universidades latinoamericanas. Si bien acabarían siguiendo rumbos diferentes, fueron partícipes de una elite intelectual interesada en integrarse a lo que estaba sucediendo en otros lugares del mundo⁹.

José de la Riva Agüero y Osma obtuvo en 1905 el grado de bachiller en letras con una tesis titulada *El carácter de la literatura en el Perú independiente*¹⁰ y alcanzó el grado de doctor en el año 1910 con

en Uruguay, pero renunció. Nuevamente en el Perú, desde la Universidad de San Marcos abogó por la libertad de los presos políticos y protestó por la expropiación del diario *La Prensa*. Su oposición al gobierno de Leguía motivó que sufriera persecución política. Apresado, fue confinado en la Isla San Lorenzo, y luego desterrado a Francia, donde volvió a casarse. Regresó al Perú en 1930 después de la caída de Leguía y tuvo una destacada actividad diplomática y política y fue gestor de la creación del instituto Riva Agüero en 1947. Dejó como legado cientos de artículos sobre derecho, política y relaciones internacionales que dan cuenta de su vasto conocimiento en esos campos. Entre los libros que publicó figura “La Constitución inicial del Perú ante el Derecho Internacional”, considerada su obra cumbre. María C. VERA DE FLACHS, “Un precedente de la reforma del ‘18: el I Congreso internacional de estudiantes americanos. Montevideo 1908” en Junta Provincial de Historia de Córdoba, *Movimientos Estudiantiles en América y Europa*, t. I, cap. I, 2006, pp. 73-114.

9 Martín CASTILLA., “La generación arielista y la construcción del “otro” en el Perú del novecientos”, en *Los Trabajos y Los Días*, año 3, n° 2, Facultad de Trabajo Social, La Plata, pp. 141-149.

10 Publicado en Lima, Librería Francesa Científica Galland, E. Rosa y Editor, 1905.

la sustentación de su estudio *La Historia del Perú*, y en 1911, el de Bachiller en Jurisprudencia con el trabajo intitulado *Fundamento de los interdictos posesorios*¹¹. Luego realizó un viaje por pueblos de Bolivia y la sierra sur del Perú, que le permitieron escribir una serie de memorias de su viaje, publicadas años después de su muerte en el libro *Paisajes peruanos*. De retorno a Lima, en noviembre de 1912 se graduó como abogado con la tesis denominada *Ensayo de filosofía jurídica en torno al concepto de Derecho*. En abril de 1913 realiza, en compañía de su madre y de su tía, su primer viaje a Europa. Con apenas 30 años, en 1915 era un líder indiscutible de su generación en Perú y estaba relacionado con la literatura histórica social y política en letras hispánicas. Para muchos era considerado una figura próspera en las letras peruanas.

Manuel González Prada, un maestro para la generación del '900

Entre 1895 y 1914 se instalaron en el Perú las primeras grandes corporaciones transnacionales como la británica Peruvian Corporation Ltd. o las norteamericanas Cerro de Pasco Corporation y Internacional Petroleum Corporation (IPC). Paralelamente el capital extranjero conseguía el dominio de la banca y la principal empresa de servicio eléctrico.

Esa realidad económica incidió para que un intelectual peruano, Manuel González Prada, iniciara tempranamente el reclamo contra la dominación extranjera, de los terratenientes y la sujeción de las masas campesinas por la ignorancia y la servidumbre manifiesta, llamando a la juventud a luchar contra esa situación. Este personaje

11 José de la RIVA AGÜERO Y OSMA, *Fundamento de los interdictos posesorios*, Tesis de bachillerato en Jurisprudencia, Imprenta El Editorial, Lima 1911, 57 páginas.

tuvo gran influencia en la etapa estudiantil de los jóvenes de la generación del 900. ¿Pero quién era este personaje y qué relación tuvo con los estudiantes antes mencionados?

Manuel González Prada nació el 5 de enero de 1844, en Lima, siendo el tercer hijo de don Francisco González de Prada y Marrón de Lombera y de doña Josefa Álvarez de Ulloa, quienes en 1838 conformaron un hogar católico, conservador y de linaje palaciego. A los siete años de edad Manuel inició su educación escolar en Lima, que se vio interrumpida por el traslado de la familia a Chile por un lapso de dos años. En ese país fue matriculado en el Colegio Inglés de Valparaíso, dirigido por un inglés y un alemán. De vuelta en Lima, reanudó su escolaridad en el Seminario de Santo Toribio, que abandonó a corto plazo¹². Entre 1860 y 1864 cursó estudios en el Convictorio de San Carlos, truncando su formación profesional de abogado, por razones de su temperamento personal e incompatibilidad con sus expectativas de vida. Complementó y amplió su bagaje cultural con el auto aprendizaje proveniente de sus lecturas intensas y permanentes.

Su primera conferencia la impartió, en 1886, en El Ateneo. Si bien ya tiene rostro programático, contemplaba preferentemente el análisis literario peruano destacando sus debilidades como el de la imitación mediocre de los mediocres, como así también su carácter de sometimiento y servilismo ante las dictaduras.

En 1888 fue más allá y, en su discurso pronunciado en el *Politeama*, que es una verdadera alocución política para los jóvenes, reclamó por la dominación de los terratenientes y la sujeción de las masas campesinas a la ignorancia y a la servidumbre, llamando a la juventud a luchar contra esa situación. E inició la reivindicación de la rebelión de los estudiantes en alianza con la protesta obrera, al

12 Luis Alberto SÁNCHEZ, *Mito y realidad de González Prada*, Lima: P.L, Villanueva Editor, 1976, p. 74.

señalar en su discurso: “los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra”, convocando a la lucha por el cambio social¹³.

Poco después, en el teatro Olimpo, arremetía contra la insignificancia y servilismo de los intelectuales reclamando a la nueva generación romper contra el pacto infame de hablar a media voz. Y posteriormente publicaba *Propaganda y ataque* señalando que el verdadero fundamento de la Nación lo constituían las masas indígenas y que hasta que ellas no estuvieran representadas no habría cambios en los problemas del país¹⁴.

Comprometido con la realidad política y social de la época que le tocó vivir González Prada sostiene que, en ese momento, el Perú era un organismo enfermo y decía: “donde se aplica el dedo brota pus”. De allí su preocupación por influir en los jóvenes. Su anticlericalismo, su posición ascética de la vida y su sensibilidad para visualizar los problemas de su país hicieron que se convirtiera en un maestro¹⁵.

De esta manera, los miembros de la generación del 900 admiraron su postura frente a la educación, cultura y modernización del Estado, temas que estarán presentes en los escritos de todos ellos. Al punto que Juan C. Mariátegui indicaba que González Prada fue un

13 Manuel GONZALEZ PRADA, “Discurso del Politeama”, p. 44. El discurso fue publicado primero en el periódico *Sobrevilla* y compilado después, en 1894, en el libro *Pájaros[sic] Libre*, Paris, Tipo. de Paul de Dupont, 1894.

14 Manuel GONZALEZ PRADA, *Pajinas[sic]...op cit.*, pp. 147-167. Manuel GONZÁLEZ PRADA, « Propaganda i ataque »[sic], *Amerika* [En ligne], 17 | 2017 consultado 01 décembre 2017, 07 mars 2020. URL:<http://journals.openedition.org/amerika/8236>

15 Para mayores detalles Cf. Mariano I. BERICO, “González Prada, pensador”, en Mariano BERICO, *El nuevo Absoluto*, Lima, Minerva, 1926, pp. 43-50; Miguel Ángel CALCAGNO, *El pensamiento de González Prada*, Montevideo, Universidad de la República, 1958, p. 38. Eduardo MURATTA HUSSEN, “El pensamiento filosófico de Don Manuel González Prada”, en VV.AA., *Filosofía y sociedad en el Perú*, Lima, Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, pp.129-143.

agitador intelectual y que, a través de sus afirmaciones, influyó en el pensamiento de los jóvenes y en la cultura peruana. Entre otras cosas, porque además lo obsesionaba el problema del indio, tema que abordaran los jóvenes de la generación del 900 y en particular Riva Agüero y Osma. Este último expresó su admiración por este “maestro”. En síntesis, hacemos nuestra la definición de Manuel González Prada, realizada por el italiano Giuseppe Bellini quien señaló:

“el personaje se aventaja en el aspecto revolucionario con la difusión de su apocalíptico «Los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra», en realidad su vida no fue la de un héroe, aunque sí la de un resistente, de un reformador de conciencias y de costumbres, un intelectual partidario y propulsor de una sociedad nueva, frente al viejo conservadurismo, que aventajaba sólo a una clase de ricos, dejando en la miseria a la parte más consistente de la población peruana. En suma, un idealista, un político atraído por la literatura, en particular por la poesía, cuyo fruto con parsimonia daba a conocer”¹⁶.

Con Víctor Andrés Belaunde, Riva Agüero y Osma coincidió en sus ideales reformistas para el Perú y en su admiración a González Prada, como así también en su oposición contra el presidente Leguía, lo que les costó a ambos el exilio.

Los nuevos actores sociales y su adhesión a la reforma de Córdoba del '18

Es decir, José y los compañeros de Universidad antes nombrados, junto a otros como Oscar Miró Quesada o Julio C. Tello, que pertenecían a la generación del 900 eran jóvenes instruidos pertenecientes

16 Giuseppe BELLINI (Universidad de Milán) “fortuna” literaria de Manuel González Prada, en Thomas Ward / Richard Cacchione Amendola (EDITORES) *Homenaje a Eugenio Chang Rodríguez*, Universidad Ricardo Palma, Editorial de la Universidad, Lima, 2017, p. 26.

a la clase alta del Perú. Su sentido de la historia estará muy presente a lo largo de su vida. Y, como otros, estaban muy descontentos de la realidad política y cultural de su tiempo. Manuel González Prada y José E. Rodo influyeron sobre ellos.

Conceptos estos que no se diferenciaban con los que tenían los jóvenes reformistas de la Córdoba de 1918, movimiento que tuvo amplia repercusión en Latinoamérica y particularmente en Perú en la década del veinte del Siglo XX. “La Reforma de 1918 tomó una posición contra el militarismo y el clericalismo, que se manifestó en la acción política de los movimientos estudiantiles a través de una cerrada oposición a los regímenes dictatoriales”¹⁷.

Por entonces Lima, seguía siendo una ciudad católica, pero no una ciudad ferviente, sin embargo tenía grandes manifestaciones de fe. Todo era emotivo, pintoresco y grato lo que tornaba a esta en una atractiva ciudad colonial. Sin embargo, los jóvenes estudiantes hispanoamericanos y en particular los peruanos, no encajaban con esas tradiciones y, como otros, encontraban en la vida intelectual los mismos conceptos y similares sentimientos que circulaban por toda América, a los que adhirieron desde muy temprano. Entre otros un temprano antiimperialismo yanqui y necesidad de una reforma universitaria con sentido social y participación estudiantil.

En efecto, Perú registraba desde 1900 luchas estudiantiles, destacándose las reformas realizadas en la Universidad del Cuzco. En 1916 un nuevo conflicto llevo a la fundación de la Federación de Estudiantes del Perú (FEP) presidida por Fortunato Quesada y, a partir de 1919, por Víctor Raúl Haya de la Torre, que se convertiría en uno de los grandes líderes reformistas con estrecho contacto con Deodoro Roca, a quien visitó en 1923 y con Gabriel del Mazo, con quien mantuvo correspondencia luego.

17 José Luis ROMERO, *La crisis argentina. Una mirada al siglo XX*, Buenos Aires, Edit. Siglo XXI Argentina, 1978, p. 32.

Riva Agüero y su primera militancia

Fiel a sus ideas Riva Agüero, en 1909, tempranamente enjuiciaba en un artículo publicado al presidente Augusto B. Leguía, lo que le valió la cárcel generándose el 14 de setiembre una gran protesta universitaria, comparable según algunos, a las protestas de Víctor Haya de la Torre en 1923.

La participación en la vida política de Riva Agüero se inició el 12 de setiembre de 1911, cuando el diario *El Comercio* publicó otro artículo titulado «La Amnistía y el gobierno»¹⁸, y en el que exigía al gobierno de Leguía la promulgación de una ley de amnistía para los presos involucrados en la intentona golpista del 29 de mayo de 1909. Asimismo, criticaba la situación política y social, el exceso de gastos, los empréstitos del gobierno y la debilidad del Congreso.

El gobierno, por intermedio del ministro de Gobierno, Juan de Dios Salazar y Oyarzabal, ordenó la detención de Riva Agüero. Fue entonces cuando la juventud universitaria salió a protestar a las calles, gritando “abajo la dictadura” y “viva la democracia”, siendo reprimida severamente por la gendarmería. Este acontecimiento constituyó el primer choque de los universitarios y la fuerza pública que registran los anales históricos del Perú. Esta protesta, sumada a la del parlamento y la prensa, hizo que Riva Agüero fuese puesto en libertad, e incluso provocó la caída del ministro del Gobierno.

En los choques con la policía hubo muertos, pero Riva Agüero fue liberado ese mismo día. El reclamo más fuerte de los estudiantes universitarios era que no podían expresar libremente sus ideas y en ese sentido fueron apoyados por dos periódicos *El Comercio* y *La Prensa*. Además, se hizo un acto de desagravio a la figura de Riva Agüero en el jardín zoológico de Lima al que asistieron los compañe-

18 José de la RIVA AGÜERO, “La Amnistía y el gobierno”, en *El Comercio*, Lima, 12 de setiembre de 1911, pp. 5-6.

ros de su generación que luego formaron parte del Partido Nacional Democrático (PDN). En el momento, se pensó que esta propuesta de los jóvenes del 900 expresadas a través de un partido político, era solo una crítica al gobierno sin asumir una actitud de oposición.

Esto llevó a Leguía a dictar una ley de amnistía que fue aprobada por unanimidad, generando, a su vez, una crisis política que concluyó con la renuncia del ministro de gobierno Sr. Juan de Dios Salazar y Oyarzabal.

Luego Riva Agüero y Osma viajó a Europa con el fin de participar en el Primer Congreso de Historia y Geografía Hispano-americano, realizado en Sevilla en 1914. A partir de 1915 inició una relación por correspondencia con su primo el historiador y publicista español Álvaro Alcalá-Galiano y Osma, a quien habría conocido en 1913 y que ostentaba el título de marqués de Castel Bravo¹⁹.

La Primera Guerra Mundial lo lleva de vuelta a Perú con su madre y su tía. Pensaba que estaba presto para la lucha política, a tal punto que en 1915 decidió fundar en Lima el Partido Nacional Democrático, cuyo ideario redactado totalmente por él era considerado como una avanzada de ideas progresistas²⁰. Sin embargo, pronto se dio cuenta que no era tan fácil la política. Paralelamente se dedicó a juntar la documentación necesaria para recuperar el marquesado de Montealegre de Aulestia, que su familia había perdido en 1823 después de la independencia. Gracias a ese expediente su madre recuperó, un siglo después, los títulos nobiliarios, incluido el marquesado de Casa Dávila y el señorío de Valero. En 1917, retiró su candidatura para la diputación de Lima y apostó por el triunfo de

19 Miembro de Renovación Española Álvaro fue asesinado, junto a su hermano, al comienzo de la guerra civil tras el simulacro de un juicio por las milicias del Frente Popular.

20 José de la RIVA AGÜERO y OSMA, *Partido Nacional Democrático. Declaración de Principios y estatuto*, Lima, Oficina Tipográfica La Opinión Nacional, 1915, p. 45, folleto.

los monárquicos en la guerra europea. Compartía los ideales de la Acción Francesa, un movimiento nacionalista monárquico.

A su vez él y sus compañeros, en sus escritos, no dejaron de trasuntar el amor por su tierra, al punto que formuló esta definición: "La patria por definición y esencia, no puede ser nueva, porque representa el legado de los padres, la tradición, la herencia material y moral ampliada y mejorada, pero nunca negada y demolida"²¹.

En la década del veinte las energías del hombre americano renacieron impetuosas y prepotentes. La revolución rusa, tanto en Perú como en Argentina, insuffló en la doctrina socialista un ánimo guerrero y místico²². Las nuevas generaciones de estudiantes latinoamericanos definían su oposición a los Estados Unidos y al imperialismo y entre los argentinos debemos mencionar a Deodoro Roca y la de otros reformistas del '18 como Enrique Barros, Gregorio Bermann, los hermanos Orgaz, etc.²³.

Similar actitud tomaron varios jóvenes en el Perú a comienzos del siglo XX. Así llegó José a coincidir con Francisco García Calderón cuando expresaba sobre la historia incaica lo siguiente: "La historia incaica -dice- tiene mucho de exótica y extraña para nosotros: No la

21 José de la RIVA AGÜERO y OSMA, *Obras completas*, t. II, p. 5.

22 José Carlos MARIATEGUI, "1925. Dos concepciones de vida", *Mundial*, Lima 9 de enero de 1925. Reproducido en José Carlos MARIATEGUI Edición de Juan MARCHENA, Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid, 1988, pp. 41 a 43. Manuel, GONZÁLEZ PRADA, "El intelectual y el obrero", en *Sobrevilla, op. cit.*, 1905, pp. 290-291.

23 Desde su tesis doctoral escrita en 1915 titulada *Monroe, Drago, ABC donde fustiga el intervencionismo roostveliano hasta los años '30* Deodoro y sus amigos estuvieron en contra del imperialismo norteamericano. En 1925 en un texto titulado *El imperialismo invisible*, artículo que aparece en 1956 en "El difícil tiempo nuevo" Deodoro Roca advierte sobre los empréstitos que generan el ardid de las deudas externas impagables, lo que, sin hacer depender como extensión política del colonialismo a las naciones periféricas, termina produciendo el mismo efecto –incluso más grave– por la expoliación económica.

sentimos con el afecto íntimo con que apreciamos la Colonia; para los descendientes de español carece del atractivo de lo castizo, de lo que se refiere a la propia raza; y los descendientes de indios tampoco la aprecian mucho, porque han olvidado sus orígenes y en su conciencia étnica hubo con la conquista una verdadera y completa solución de continuidad”²⁴.

Riva Agüero y Osma en sus textos habla menos de la raza negra y, exceptuando unos pocos pasajes, tiende a ignorarla. Considera que no puede reconocérsele nada que se asemeje a un ideal literario u otras manifestaciones de cultura. Entre los caracteres fundamentales de dicha raza, que hace extensivo a los mulatos, menciona la petulancia y/o una indisciplinable turbulencia. En comparación con la raza india, la negra no tiene pasado ni origen y es presentada como la más primitiva de las razas que conformaban el Perú, por su carencia de elementos de cultura. Ambos autores coincidían en que se necesitaba hacer un blanqueamiento de la población promoviendo el ingreso de inmigrantes españoles e italianos.

La conexión entre los estudiantes reformistas de Córdoba y los peruanos

Los estudiantes de vanguardia en la Universidad de San Marcos, leales a los principios de 1919 y 1923, sostuvieron en 1926 temas similares a los de los jóvenes reformistas de Córdoba del '18: es decir salieron en defensa de la autonomía, innovación de métodos pedagógicos, instalación de universidades populares, etc. Y, manifestaban que los vicios existentes en las altas casas de estudios solo podían ser solucionados con la intervención de los alumnos en el gobierno de la

24 Tomado de Francisco BOBADILLA RODRÍGUEZ, “José de la Riva Agüero y Osma o el intelectual antimoderno”, en *Mercurio peruano*, n° 520, UDEP, Piura, 2007, pp. 46-81.

universidad. Es decir, esto no era un fenómeno exclusivo y peculiar del Perú²⁵.

El movimiento reformista organizado potenció los lazos entre los estudiantes latinoamericanos y de estos con la clase trabajadora a través de variadas instancias: tales como las redes, las firmas de convenios o acuerdos bilaterales, los congresos de estudiantes y la correspondencia entre los líderes. Y los viajes de estos en la década del veinte, llegando algunos a Córdoba para visitar a Roca. El factor comunicacional cumplió una función relevante en el armado intelectual entre los estudiantes desde el mismo momento del inicio del movimiento reformista. La correspondencia entre los líderes reformistas y los expatriados fue muy fluida en las décadas del '20 y '30.

Los jóvenes peruanos, entre los que se encontraban José Riva Agüero y Osma, Víctor Andrés Belaunde y Víctor Raúl Haya de la Torre, fueron representantes de las nuevas ideologías de los años 20 del siglo XX, las cuales coincidían con su anti capitalismo y antiliberalismo programático. Ellos y otros fueron conscientes de su papel en el Perú de comienzos del mencionado siglo y se autoproclamaban como una elite de poder con el fin de promover reformas, no solo educativas sino también sociales y políticas. A diferencia de González Prada que llegó a decir: "El Perú es hoy un organismo enfermo, donde se pone el dedo brota pus", pasaron a la acción, no se conformaron con ser líderes espirituales, aun cuando vieron frustradas sus aspiraciones de hacerse con el poder²⁶.

De los tres Víctor Raúl Haya de la Torre sería el artífice principal de la creación, en 1921, de la Universidad Popular González Prada (UPGP), de la cual sería elegido rector. El cometido inicial de esta

25 María Cristina VERA DE FLACHS, *La reforma universitaria de Córdoba de 1918. Desde el espíritu de círculo a su impacto en América Latina en la década del veinte*, Perú, Universidad de Piura, 2021.

26 Víctor HAYA DE LA TORRE, *Por la emancipación de América Latina*, M. Gleiser editor, Buenos Aires, 1927, p. 139.

iniciativa sería lograr la reforma universitaria en todo el continente y conectar a los estudiantes con el mundo extrauniversitario, particularmente con estratos obreros. Arrestado y deportado inició, en 1923, un viaje por América visitando Chile, Argentina y Uruguay. En Córdoba mantuvo relaciones con Deodoro Roca, líder de la reforma de 1918 a quien llegó a visitar en el sótano de su casa y con Gabriel del Mazo y Alfredo Palacios en Buenos Aires, con quienes sostuvo asidua correspondencia durante su exilio en Europa. El destierro como Haya afirmara era una forma de libertad, ya que en el Perú la libertad no existía²⁷. Tiempo después añadía:

“Yo supongo que cada uno sacará del destierro la experiencia más provechosa. Al cabo de un año y medio estoy cambiado hasta de cara. A veces le pregunto al espejo si no se está equivocando [...] De mi viaje a Europa, y del estudio tenaz de sus actuales tácticas políticas, así como las de Rusia y México he sacado grandes experiencias”²⁸.

La etapa del exilio europeo de José Riva Agüero y Osma

En 1918 de la Riva Agüero dictó una serie de lecciones sobre el Perú prehispánico en la Facultad de Letras de la Universidad de San Marcos; sin embargo, su etapa como catedrático sanmarquino fue muy corta.

Poco después de la instalación del régimen de Leguía y de manifestar su oposición al golpe de Estado de 1919 a través de la redacción de un manifiesto en defensa del orden constitucional se exilió

27 *Ibid.*, p. 134.

28 V. R. Haya de la Torre a O. Herrera y L. Heysen, Londres, 13 de mayo de 1925.

en Europa. Era el inicio de un periplo europeo que se extendería por España, Francia e Italia. Era la segunda vez que visitaba España donde, además de sus familiares que le permitieron relacionarse con parte de la nobleza, entabló amistades con escritores, historiadores y literatos. Estando en París en 1921 se enteró que era miembro de la Sociedad Menéndez y Pelayo.

Tiempo más tarde mantuvo correspondencia con alguno de ellos durante la Guerra Civil. Por ejemplo, en junio de 1937, escribió al falangista Juan Manuel Fanjul una carta donde manifestaba su miedo por la campaña marxista y esperaba que sus paisanos reaccionaran contra esas propagandas forasteras y que los españoles, con su ejemplo, los liberaran de semejante amenaza. Esta actitud lo hizo empezar a diferenciarse de los reformistas universitarios, al punto que Vasconcelos dijo que, en definitiva, esas reacciones e ideas de Riva Agüero y Osma estaban en su sangre²⁹. Otros también lo criticaron señalando sus ideas como retardatarias y representante de las peores tradiciones fascistas de la Europa de entreguerras.

En Italia aparecieron sus arrebatos fascistas más vehementes. En Roma falleció su madre; más libre extiende su estancia en esa ciudad donde se relacionó con gente del gobierno. El fascismo, por otra parte, era un tema que sedujo a muchos otros peruanos de la época³⁰. En esa etapa publicó un folleto de apoyo a Benito Mussolini a quien admiraba.

29 José Vasconcelos, “Mi amigo el marqués”, en *La Tormenta*, Segunda parte de Ulises criollo, Ediciones Botas, México, 1936.

30 Para ahondar en el tema ver Osmar GONZALES ALVARADO, “José de la Riva Agüero y Felipe Sassone: dos pensadores sociales y el fascismo en el Perú”, en *Discursos Del Sur*, n° 6, julio/diciembre 2020, pp. 75-96. Jorge WIESE REBAGLIATI, “Los Viajes de Riva-Agüero”, en *Lexis*, vol.43, n° 1, Lima, 2019.



Foto: Archivo Histórico Riva-Agüero. Instituto Riva-Agüero. Pontificia Universidad Católica del Perú

José Riva Agüero y Osma con el ministro de Italia en un acto público: Vittorio Bianchi.

Su estadía en Europa se prolongaría hasta 1930, cuando retornó al Perú, luego del derrocamiento de Leguía a través de la rebelión militar encabezada por el comandante Luis M. Sánchez Cerro.

De su exilio en Europa conocemos lo que publicó en sus *Obras Completas* y algunos textos que se ocuparon del tema. De todos modos lo interesante de destacar es que esa etapa marcó un viraje en sus ideas, dejando atrás el liberalismo racionalista en dirección hacia un integrismo católico. Recordemos que, en esos momentos había un rechazo al comunismo, lo que hizo que muchos otros peruanos lo acompañaran en su postura.

José y su vuelta definitiva al Perú

Riva Agüero y Osma vuelve al Perú justamente a la caída de Leguía en agosto de 1930, con escasos 45 años. Conjuntamente con él regresó, su ex compañero de estudios, Víctor Andrés Belaunde.

El primero traía la intención de participar en la vida pública del Perú. País que había cambiado notablemente de sus años mozos, en tanto existía un movimiento obrero con fuerte tendencia socialista.

Estaba en pleno apogeo de su consagración intelectual, entonces pensó que gozaría de la aprobación de la sociedad limeña. Sin embargo ocurrió todo lo contrario. Y ello se debía a que había muchos jóvenes que no lo conocían bien y otros que si sabían cuánto valía pero, por animadversión de sus doctrinas, desataron contra él una campaña feroz acusándolo de retardatario, de nostálgico del virreinato y de anti indigenista. Justamente a él que había demostrado su interés constante y afirmativo de lo indígena desde sus mismos años mozos, según lo hicimos notar. Si se analiza su obra literaria se comprobará que la mayor cantidad de páginas está dedicada a los periodos preincaico e incaico.

Cuando llegó era un erudito que propiciaba el trabajo y esfuerzo intenso, la investigación de primera mano, la faena intelectual sin vacilación y sin descanso, además de proclamar con ardor sus ideas, que sostenía a los cuatro vientos y enfrentaba a todos en cuanta ocasión se presentaba. Por todo eso tenía que chocar forzosamente con los débiles, los pusilánimes, con los acomodaticios, a los que él lla-



maría “menesterosos del idioma”.

Ese año ‘30 escribió un artículo sobre *La Universidad Católica y el Monopolio universitario* donde atacó a la Universidad de San Marcos y el afán nivelador de los comunistas³¹ y criticó el monopolio universitario estatal porque le recordaba el afán nivelador de los bolcheviques³².

Dentro de su actividad política se destaca su condición de alcalde de Lima durante poco más de un año (1931-1932). En el ‘32, en un discurso en el almuerzo de los ex alumnos del Colegio Sagrados Corazones Recoleta se manifestó contrario a los principios sostenidos en su juventud, abiertamente de derecha, haciendo un retorno a la religión católica. Entonces dijo: “En estos sugestivos claustros, testigos de mi niñez y adolescencia, viene mi madurez a renovar su consciente, razonada y pública adhesión a las tradicionales doctrinas que me educaron y que me son doblemente preciosas, por haberlas recuperado en larga y dura brega, tras de haberlas perdido. Beneficio inestimable, no concedido a todos”³³.

Luego ocupó el cargo de primer ministro y ministro de Justicia, Instrucción y Culto durante el gobierno del General Oscar R. Benavides, entre 1933 y 1934. Ejerciendo dicho puesto pronunció una alocución en ocasión de la clausura del año académico de la Universidad Católica en el ‘33, donde manifestó nuevamente su tinte anticomunista bien marcado. Sus cambios ideológicos, ahora con

31 Ver sus *Obras Completas*, t. X, pp.175 y 176. GONZALES ALVARADO, “José de la Riva Agüero y Felipe Sassone: dos pensadores sociales y el fascismo en el Perú”, en *Discursos del Sur*, n° 6, julio/diciembre 2020, pp. 75-96. Jorge WIESSE REBAGLIATI, “*Los Viajes de Riva-Agüero*”, en *Lexis*, vol.43, n° 1,

32 Aurelio MIRO QUESADA SOSA, “José de la Riva Agüero, un notable intelectual peruano”, en *El Comercio*, 16 de noviembre de 1964. Fragmentos del mencionado texto en *El Comercio*, n° 51, Lima, 16 de marzo de 2014 suplemento dominical, p. 4.

33 José de la RIVA AGÜERO, *Obras Completas*, op, cit., 1932, p.371.

una destacada adhesión al catolicismo, conllevaron a su renuncia al no acordar con el gobierno la aceptación de la ley de divorcio por mutuo disenso. Para él la libertad de enseñanza era la libertad cristiana. Conforme iba pasando el tiempo las ideas de orden, autoridad, disciplina, jerarquía fueron ganando terreno³⁴.

Posteriormente ocupó otros cargos: fue decano del Colegio de Abogados de Lima en 1936 y director de la Academia Peruana de la Lengua entre 1933. También tuvo participación activa en las elecciones de 1936 (anuladas por el presidente Benavides) a través de la presidencia del movimiento Acción Patriótica que apoyó la candidatura de Manuel Vicente Villarán.

Su admiración del fascismo italiano de los años 30 no se convirtió en militancia fascista en el Perú. Riva-Agüero y Osma privilegió el orden y la firmeza, pero no congenió con la revolución, ni con la asonada política. Para nuestro autor, el fascismo obedecía a una revolución moral. Él era más bien un hombre de derecha, nacionalista y corporativista. Así lo expresaba en un discurso en la agrupación electoral Acción Patriótica en 1936: “El camino hacia la organización corporativa, de que tantas veces os he hablado, supone una previa y ardua labor de reformas y reagrupaciones en lo constitucional, administrativo, gremial y económico”³⁵.

Entre sus actividades docentes dictó, en 1937 en la Universidad Católica, un curso de Historia de la civilización peruana prehispánica, destacándose entre sus discípulos más importantes los historiadores peruanos de larga trayectoria en el país como Don José Agustín de la Puente Candamo (Lima 1922-2020), Guillermo Loman Villena (1915-2005) y Pedro Benevento Murrieta (1913-1978).

34 Luis GÓMEZ ACUNA, *op. cit.*, p. 104.

35 Mecanografiado y manuscrito, cuadruplicado. Publicado en José RIVA AGÜERO y OSMA, *Obras Completas*, t. XI (ref. *El Comercio*, 23-3-1936, p. 5). AP.0027 s/f. s/l. Propaganda política.

Sus viajes por el Asia y Europa entre 1938 y 1940 le posibilitaron a Riva Agüero conocer de cerca el experimento dictatorial en Alemania, España e Italia. Convencido que el fascismo era un antídoto eficaz contra el comunismo, concitó su apoyo y admiración. Su postura anti-semita y sus alabanzas a Adolf Hitler y sus ideas autoritarias que salieron a flote, incidieron para que los peruanos pronto lo olvidaran. Su admiración por el fascismo era evidente, al punto de escribir en la Revista de la Universidad Católica varios artículos en defensa de las potencias del Eje hasta su muerte.

José de la Riva Agüero falleció en Lima en 1944. Dejó sus bienes como herencia a la Pontificia Universidad Católica del Perú. En 1962 dicha Universidad inició la publicación de sus *Obras completas*, con el “Carácter de la literatura del Perú independiente”, tesis con la que Riva-Agüero había optado el grado de bachiller en Letras en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en el año 1905. Y, en el año 2007, editó su tomo 20 con un rico Epistolario que demuestra su conexión con importantes hombres del siglo como Marcelino Menéndez y Pelayo a quien reconoce como su maestro principal y principal educador de su espíritu³⁶, Miguel de Unamuno, José Enrique Rodo, y Luis E. Valcárcel, entre otros. Y entre sus coterráneos su correspondencia con Víctor Andrés Belaunde, Raymundo Morales de la Torre, Francisco y Ventura García Calderón, además de su propia familia. Y las que mantuvo con sus colaboradores de sus dos proyectos políticos: el Partido Nacional Democrático (1915-1918) y Acción Patriótica (1936).

Estas epístolas han permitido que muchos escritores peruanos las estudiaran y se aproximaran a diversos momentos de la historia política, social, intelectual y de la vida cotidiana del Perú en la pri-

36 Víctor Samuel RIVERA, “El Marqués de Montealegre de Aulestia. Biografía española de un nacionalista peruano”, en *Escritos*, vol. 17, n° 39, julio-diciembre de 2009.

mera mitad del siglo XX. Don José cultivó a lo largo de su vida, y desde muy temprano, el arte de la correspondencia, tema por otra parte muy frecuente entre los peruanos de su época. Escritor asiduo, elegante y cuidadoso, guardó gran parte de las cartas y comunicaciones que le fueron remitidas, y tuvo la visión de conservar borradores³⁷. Esta conducta era usual en los intelectuales de la época, pues sabemos que en el Perú hicieron lo propio Haya de la Torre³⁸, Ricardo Palma, Víctor Andrés Belaunde; Antonio Raimondi, publicados por el Fondo Editorial del Congreso de la República. Otras figuras en América como Carlos Quijano en Uruguay, Desodoro Roca en Argentina y Germán Arciniega en Colombia también se destacaron por resguardar su correspondencia³⁹.

A modo de conclusión

Hemos analizado la vida del Dr. José de la Riva Agüero y Osma haciendo hincapié en su etapa de formación en Perú, y sus primeros pasos universitarios. En su etapa juvenil, observamos a un librepensador, que al igual que sus compañeros de estudios, tuvieron ideas progresistas para lo que era su país entonces.

Luego nos ocupamos de los años de su exilio en Europa donde dejó de ser Riva Agüero y Osma para firmar con sus títulos nobiliarios como el marqués de Montealegre de Ausletia sus artículos y prestar su presencia en los banquetes sociales,

En su posterior regreso a su país natal advertimos que las decepciones políticas, sociales e incluso personales influyeron en él. El

37 Las cartas pueden consultarse en el Archivo Histórico Riva-Agüero y suman más de 40.000 piezas documentales.

38 Carlos Manuel COX, *Cartas de haya de la Torre a los prisioneros apristas*.

39 Cristina Vera está estudiando esa correspondencia desde hace tiempo atrás.

Perú de los '30 era muy distinto al país que él dejó antes de partir. El gobierno de Leguía lo había transformado, los partidos políticos ahora estaban conformados por hombres de negocios, pragmáticos, lejos de aquellos donde él había participado con hombres decentes, aristócratas e intelectuales.

Hacia el final de su vida su arrogancia, su postura antisemita, sus alabanzas a Adolf Hitler y sus ideas autoritarias que salieron a flote, le costaron que los peruanos lo olvidaran.

Su admiración por el fascismo era evidente, al punto de escribir varios artículos en defensa de las potencias del Eje hasta su muerte, entre ellos en 1937 publicó en Lima el trabajo titulado: *Dos estudios de la Italia Contemporánea*. Su admiración por Mussolini era grande y advertía del peligro marxista.

Ese mismo año el aristócrata limeño publicaría en la Revista de la Universidad Católica del Perú el artículo *Origen, desarrollo e influencia del Fascismo* que sería el prólogo al libro de Carlos Miró Quesada, *Intorno agli Scritti e Discorsi di Mussolini*, editado en Italia, y que era un elogio desmesurado a Mussolini y al fascismo. El tenía conocimiento de la historia de Italia, así que en esas líneas hizo referencias a escritores y pensadores italianos, mostrando su anti-comunismo y manifestándose plenamente militante en su catolicismo. El fascismo era para Riva Agüero el espacio y el arma más adecuados para defender el catolicismo y para derrotar al comunismo bolchevique.

No estaba solo en esa cruzada. El fascismo tuvo, en esa etapa, en Lima varios adherentes que estaban seducidos por la ideología, entre otros Felipe Sassone, como Luis A. Flores, Guillermo Hoyos Osoreo, Carlos Miró Quesada Laos, Luis Humberto Delgado, Raúl Ferrero Rebagliati, Guillermo Lohmann Villena, Pedro M. Benvenuto Murrieta, José Fiansón, Roberto Mac Lean Estenós, Alfonso Tealdo Simi, Aurelio Miró Quesada Sosa, Cristóbal Losada y Puga, Carlos Pareja y Paz Soldán, Mario Alzamora, César Arróspide, J. Ismael

Bielich, Jorge del Busto y Eulogio Romero Romaña⁴⁰.

Sin embargo al fallecer en 1944, nuestro biografiado no pudo presenciar el fin de la Segunda Guerra Mundial, el fracaso de esos líderes que había reverenciado, ni rectificarse.

No obstante, su trayectoria intelectual y su prolífica obra, nos hizo pensar que su figura merece revisarse, en tanto como miembro de la generación del 900 representa junto a otros el inicio del pensamiento socio político del Perú moderno. A diferencia de Mariátegui y Haya de la Torre, de la Riva Agüero y Osma fue menos leído y profundizado y menos conocido en muchas partes de América, por lo que creemos que bien valían estas líneas.

Bibliografía

- BELLINI, Giuseppe (Universidad de Milán) “fortuna” literaria de Manuel González Prada “en Thomas Ward / Richard Caccione Amándola (EDITORES) *Homenaje a Eugenio Chang Rodríguez*, Universidad Ricardo Palma, Editorial de la Universidad, Lima, Perú 2017. pp.113.
- BERICO Mariano I., “González Prada, pensador”, en Mariano I. BERICO, *El nuevo Absoluto*, Lima, Minerva, 1926, pp. 43-50.
- CALCAGNO, Miguel Ángel, *El pensamiento de González Prada*, Montevideo, Universidad de la República, 1958.
- CASTILLA, Martin, “La generación arielista y la construcción del “otro” en el Perú del novecientos”, en *Los Trabajos y Los Días*, año 3, n° 2, Facultad de Trabajo Social, La Plata, pp. 141-149.

40 Osmar GONZALEZ ALVARADO, “José de la Riva Agüero y Felipe Sassone: dos pensadores sociales y el fascismo en el Perú”, en *Discursos Del Sur*, n° 6, julio/diciembre 2020, pp. 75-96. DOI: <https://doi.org/10.15381/dds.v0i6.19324>

- GÓMEZ ACUÑA, Luis, “Ideología y política en José de la Riva Agüero y Osma: breves apuntes e hipótesis de estudio”, en *Historica*, 23(1), 1999, pp. 79-109. Recuperado a partir de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/historica/article/view/8700>.
- GÓMEZ ACUÑA, Luis, *Ideología y política en José de la Riva Agüero y Osma: los años de juventud*, tesis para optar al título de licenciado en Historia, Facultad de Letras, PUC, Lima, 1997.
- GONZALES ALVARADO, Osmar, “José de la Riva Agüero y Felipe Sassone: dos pensadores sociales y el fascismo en el Perú”, en *Discursos Del Sur*, n°6, julio/diciembre 2020, pp.75-96.
- GONZÁLEZ PRADA, Manuel, *Discurso del Politeama*, 1888, p. 44. El discurso fue publicado primero en el periódico *Sobrevilla* y compilado después, en 1894, en el libro *Páginas Libres*. Paris, Tipografía de Paul de Dupont, 1894. (Colección de conferencias y ensayos periodísticos nacionalistas, pero también nihilistas y anticlericales).
- GONZÁLEZ PRADA, Manuel, *Páginas libres. Horas de lucha*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1985.
- GONZÁLEZ PRADA, Manuel, «Propaganda i ataque», *Amerika* [En ligne], 17 | 2017, mis en ligne le 01 décembre 2017, consulté le 07 mars 2020. URL:<http://journals.openedition.org/amerika/8236>.
- HAYA DE LA TORRE, Víctor, *Por la emancipación de América Latina*, M. Gleiser editor, Buenos Aires, 1927.
- MARIATEGUI, José Carlos, “1925. Dos concepciones de vida”, en *Mundial*, Lima, 9 de enero de 1925. Reproducido en José Carlos MARIATEGUI, edición de Juan MARCHENA, Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid 1988, pp. 41 a 43.
- MARIATEGUI, José Carlos, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* [1928], Caracas, Biblioteca Ayacucho, 2007.

- MIRO QUESADA SOSA, Aurelio, “José de la Riva Agüero, un notable intelectual peruano”, en *El Comercio*, 16 de noviembre de 1964. Fragmentos del mencionado texto en *El Comercio*, n° 51, Lima, 16 de marzo de 2014, suplemento dominical, p. 4.
- MURATTA HUSSEN, Eduardo, “El pensamiento filosófico de Don Manuel González Prada”, en VV.AA., *Filosofía y sociedad en el Perú*, Lima, Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, pp.129-143.
- RIVA AGÜERO y OSMA, José, *Obras Completas*, Pontifica Universidad Católica del Perú, Lima, 1965.
- RIVA AGÜERO y OSMA, José, *Obras Completas*, t. 20. *Epistolario: Nachbib-Oyague y Joyero*, Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero, 2007.
- RIVERA, Víctor Samuel, “El Marqués de Montealegre de Aulestia. Biografía española de un nacionalista peruano”, en *Escritos*, vol. 17, n° 39, julio-diciembre de 2009.
- ROMERO, José Luis, *La crisis argentina. Una mirada al siglo XX*, Buenos Aires, Editorial Siglo XXI Argentina, 1978, p. 32.
- SÁNCHEZ, Luis Alberto, *Mito y realidad de González Prada*, Lima: P.L. Villanueva Editor, 1976.
- Segundo Coloquio Internacional dedicado a González Prada, “Manuel González Prada y el liberalismo” en la ciudad de Baltimore, Maryland, Estados Unidos. 2008, consultado en línea.
- VASCONCELOS, José, “Mi amigo el marqués”, en *La Tormen-ta*, segunda parte de “Ulises criollo”, ediciones Botas, México, 1936.
- VERA DE FLACHS, María C., *La reforma universitaria de Córdoba de 1918. Desde el espíritu de círculo a su impacto en América Latina en la década del veinte*, Perú, Universidad de Piura, 2021.

- VERA DE FLACHS, María C., “Un precedente de la reforma del '18: el I Congreso internacional de estudiantes americanos. Montevideo 1908”, en Junta Provincial de Historia de Córdoba, *Movimientos Estudiantiles en América y Europa*, t. I, cap. I, 2006, pp. 73-114.
- WARD, Thomas; CACCHIONE AMENDOLA, Richard (eds.), *Homenaje a Eugenio Chang Rodríguez*, Universidad Ricardo Palma, Editorial de la Universidad, Lima, 2017.
- WIESSE REBAGLIATI Jorge, “Los Viajes de Riva-Agüero”, en *Lexis*, vol.43, n° 1, Lima, 2019.

Anexo

Principales obras de José de la Riva Agüero y Osma

- *Obras Completas de José de la Riva Agüero y Osma*, Editorial: Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú, 1965.
- *Carácter de la literatura del Perú independiente* (1905, 1961).
- *La Historia en el Perú* (Lima, 1910; Madrid 1952).
- *Concepto del Derecho* (1911).
- *Fundamento de los interdictos posesorios*. Tesis para el bachillerato en Jurisprudencia, Imprenta El Editorial, Lima 1911, 57 páginas.
- *Partido Nacional Democrático. Declaración de Principios y estatuto*, Lima, Oficina Tipográfica La Opinión Nacional, 1915, p. 45. Folleto.
- *Elogio del Inca Garcilaso de la Vega* (1916).
- *Un cantor de Santa Rosa: el conde de la Granja* (1919)
- *El Perú histórico y artístico* (Santander, 1921).
- *La correspondencia de la Audiencia de Lima (1549-1564)* (1922),

en torno a la compilación editada por Roberto Levillier.

- *Añoranzas* (1932), sugeridas por el libro primigenio de Pedro Benvenuto Murrieta.
- *Discurso del Colegio Recoleta* (1932).
- *Discursos académicos* (1935).
- *El primer alcalde de Lima, Nicolás de Ribera El Viejo, y su posteridad* (1935).
- *Civilización peruana; época prehispánica* (1937).
- *Lope de Vega* (Lima, 1937; Milán, 1937).
- *Origen, desarrollo e influencia del fascismo en la Universidad Católica del Perú*, Lima, Tomo V, Nro. 30, 1937.
- *Por la verdad, la tradición y la patria* (2 vols., 1937-1938), compilación de «opúsculos».
- *Dos estudios d la Italia Contemporánea*, Lima, Librería e Imprenta Gil, 1937. 54 pp.
- *Estudios sobre literatura francesa* (1944)
- *Paisajes peruanos* (póstumo, 1955)
- La mayoría de estos textos y muchos otros más están compilados en sus *Obras completas*, editadas por la Universidad Católica desde 1962.